en vn instante? Toda su estimacion, no se acabò en vn momento? Y si alguno de estos murio en pecado mortal, y por esso es abrasado en el infierno, de que provecho le serà aver sido honrado en el mundo? Què importa aya sido aqui muy honrado, si essa honra durò muy poco hasta la sepultura, y estarà despreciado, y lleno de oprobios para siempre? Y yo si busco las honras mundanas, no puedo temer este riesgo? No me ha de tocar honra para siempre, ò deshonra perpetua? Pues como duermo con reposo? Como no desprecio cosa tan peligrosa?

Què mayor honra que ser Ciudadano del Cielo, gozar de sus glorias, y ser amigo de Dios por toda la eternidad? El V. P. Thomàs de Kempis, lib. 3. cap. 40. dixo: *Omnis gloria humana, omnis honor temporalis, omnis altitudo mundana, æternæ gloriæ comparata, vanitas est & stultitia.* Toda la gloria humana, toda la alabança, y honra temporal, y todos los ensalçamientos humanos comparados con los eternos, son vanidad, y necedad. Pues si despreciasse todas las cosas vanas, y necias, por què no dexas estas honras falsas por conseguir las verdaderas, y eternas? Con razon dize que son vanas, porque son como las burbulitas que se hazen en el agua que se acaban en vn momento, son como el humo que se levanta orgulloso àzia el Cielo, y al punto el ayre le desvanece. Quantas ansias, y trabajos padeciò el otro por espacio de algunos años por conseguir la honra, y apenas se hallaba en ella, quando luego muriò sin gozarla? Y quantos antes de tomar la possession, ò acabando de tomarla? Y quantos subieron sin el menor estorvo, ni contradicion à las mayores dignidades, y pompas del mundo; y toda su estimacion se deshizo, y desvaneciò como humo que desaparece en vn instante? Pues dime: no es gran necedad hazer caso de esta honra falsa, que es como vn sueño, que nos dexa burlados, y descuidarse de la del Cielo que dura para siempre? Si todas las honras del mundo juntas, son nada en comparacion de las del Cielo, como estas no son solicitadas; y mas sabiendo que duran para siempre? La mayor honra que hazian los Romanos à sus Capitanes vencedores era darles vn dia de triunfo, y en èl vna corona de hiervas, ò de ojas que al otro dia se secaba. Pero Dios à los suyos les dà vna eternidad de triunfos, y vna corona preciosissima, como dize San Juan, Apoc. 4. *Et in capitibus eorum coronæ aureæ.* Pues si à tales Capitanes era de sumo gozo, y honra la tal corona que tan presto se secaba, y el triunfo que solo duraba vn dia; què gozo serà el del bienaventurado, viendo que sus coronas, y premios son preciosissimos? Y què alegria viendo que han de durar, no por vn dia, ni por vn año, sino por toda la eternidad? Pues como no se solicita honra tan incomparable, y de tanta duracion?

Lo duodecimo, serà grande: porque la estimacion, fama, y alabança se estenderà mucho por todo el Reyno del Cielo, y entre todos sus innumerables moradores, y de todos ellos, y de Dios sera el bueno muy querido, estimado, y honrado; en este mundo la fama de vno se estiende poco, y llega à pocas personas, y dura poco. Saùl fue elegido por Dios para Rey, y aunque todo el Pueblo le aclama, otros le despreciaban, en este mundo ninguno llega à conseguir la honra de ser aplaudido, y estimado de todos, y aun los Reyes, y Emperadores no alcançan esto, porque si algunos entraron victoriosos triunfando en Roma, solo los veian los que se hallaban en aquella Ciudad. Y aunque el triunfo fuesse muy glorioso en la tierra, toda su gloria se estendia à su Reyno; pero no à todo el mundo. Y quantos hombres grandes ay en cada Pueblo, ò Ciudad, donde solo se esconde su fama, y honra? Pero el bienaventurado es alabado, y honrado de Dios, de todos los Angeles, y de todos los moradores del Cielo. Pues si quanto vno es mas afamado, estimado, y alabado por mayor multitud de hombres, se reputa por mas dichoso, y honrado: quan grande serà la honra del bienaventurado, viendose alabado, y estimado por tantos Angeles, y hombres què no tienen numero? Y si tanto gozo recibe vno por verse alabado, y estimado solo por los moradores de su Pueblo, siendo assi que no le alaban, ni conocen los vecinos de otros Pueblos, ni de otros Reynos, y solo los presentes que viven entonces, porque los que nacieron antes, ò despues no le conocieron: què gozo recibirà el bienaventurado viendo que le alaban todos los Angeles, y hombres que se han salvado desde el principio del mundo, hasta su fin? Si tanta alegria causa la alabança de los hombres, que suele ser mentirosa, porque se suelen engañar fundandose en vanos fundamentos, quanto excederà la alegria del justo, por la honra que recibe en el Cielo por todos los Angeles, y almas purissimas, y santissimas que yà no pueden engañar, ni engañarse? Si tanto se estima ser vno aplaudido, y estimado por los muy sabios de las Vniversidades, quanto sin comparacion debe gozarse de ser tan estimado por todos los moradores del Cielo, pues todos son sapientissimos? Si toda la fama, y estimacion que pue-

pueden dàr todos los hombres del mundo entero es nada, respecto de la gloria, que causarà en el justo la aprobacion, y estimacion de todos los Angeles, y Bienaventurados, sin exceptuar vno, quien podrà declarar el santo gozo que por esto recibirà? Y si la aprobacion, y estimacion que conoce haze Dios dèl, le causarà tan suma alegria, que no ay entendimiento humano que la pueda declarar, que serà recibirla, y gozarla?

Y à vista de tan grande honra quien no padece mucho por conseguirla? Quien no sufre grandes desprecios de los hombres, para alcançar ser honrado de todos los Angeles, y bienaventurados? San Agustin *de Civit. Dei, lib. 5. cap. 13. & seq.* dize, que los Romanos con grande solicitud se exercitaron en los actos de las virtudes morales, guardaban grande fidelidad para con los hombres, religion para sus Dioses, justicia en su Republica, fortaleza en los exercitos, clemencia para con sus subditos, y por esto muchas vezes se exponian à peligro de perder las vidas; y esto lo hazian por alcançar honra, y alabança entre los hombres. Pues si por alabança falsa exercitaban tantas virtudes, y padecian intolerables trabajos, què se debe hazer para la honra eterna? Si tanto hazian, y padecian por vna terrena, y falsa alabança, què se debe hazer por la verdadera del Cielo, y eterna? Si tanto trabajaban toda su vida solo por ser honrados de los Ciudadanos de Roma, que por muchos que fuessen, son nada en comparacion de los moradores del Cielo, què debemos hazer, y padecer por ser honrados por tan inmensa multitud de Santos? Y dize S. Agustin aqui, cap. 17. *Civitas sancta tantum ab hac dictat, quantum dictat Cœlum à terra, ab inanibus laudibus solidus honor.* La Ciudad santa del Cielo dicta de esta mas que el Cielo de la tierra, y estas alabanças dictan otro tanto, y mucho mas de las verdaderas honras del Cielo; como si dixera: Todas las Ciudades, y todo el mundo en comparacion del Cielo es como vn pequeñito pueblo respeto de todo el mundo. Pues si la honra que se puede dàr en este tan pequeño pueblo es nada en comparacion de la del Cielo delante de todos sus moradores, como no se procura esta tan grande? Y si por ser honrados en este pueblo del mundo, y delante de tan pocos hombres, los Romanos exercitaron grandes, y muy heroycas virtudes; por què no se practican por la verdadera honra delante de la gran multitud de los Cortesanos del Cielo? El Comentador de San Agustin dize: *Si pro gloria & dignitate huius vitæ invenitur qui totum profundat patrimonium, quid potest esse nobis miserius qui pro permanente gloria quæ eripi non potest, nec tantillum expendamus.* Si por la gloria, ò alguna dignidad de este mundo algunos han gastado todo su patrimonio, puede ser cosa mas miserable, que por la gloria, y alabança del Cielo, que no se puede perder, ni nadie la puede quitar, no ay quien quiera dàr, ni hazer cosa alguna? Muchos empeñados en ponerle vn Avito, ò en calificar su linage en algunas pruebas no han gastado toda su hazienda? No pusieron en esto tanta diligencia, como si en esto consistiera su salvacion? Pues si solo por ser mas honrado en este mundo, que aun no es vn punto, ni tiene magnitud alguna respecto del Cielo, se hazen tantos gastos, y tan vivas diligencias; como no se exercita vn poco de trabajo, y se pone vna fervorosa diligencia en adquirir las virtudes, para conseguir la honra del Cielo, que es mayor sin comparacion?

CAPITVLO VIII.

PROSIGVENSE LOS GRANDES gozos de los justos por las terrenas glorias del Cielo comparandolas con las mundanas, y se anima à procurarlas.

LO 13. serà grande esta honra, fama, y alabança de los bienaventurados, porque esta ademàs de ser tan estimada, y alabada por todos, no durarà por vna vez, ni por vn dia, ni por vn año, ni por sesenta, sino por toda la eternidad. La honra, y estimacion del mundo es muy deseada, los hombres desean que su nombre, obras, y fama sea conocido, y publicado por todo el mundo, pero no lo consiguen; lo primero, porque ninguno ay que pueda ser conocido de todos los que viven. El Reyno de la China, y el de los Tartaros son dilatadissimos, y cada vno podrà poner mas de quinientos mil hombres en campaña, y se hallan millones de hombres que no tienen noticia de tales Reynos, ni de sus Reyes, ni de como se llaman. Pues si estos Reyes tan nombrados no son conocidos, no solo en los Reynos estraños por innumerables hombres, què mucho que otros aplaudidos aun no sean conocidos dentro de su patria? Y si desde el principio del mundo hasta hora no tuviste sèr, ni fuiste conocido, y aora son muy pocos los que te conocen, y muchos no te alaban, sino que te vituperan, y murmuran, como apeteces tanto esta estimacion tan vana? Si muchas vezes la alabança en tu presencia es lisonja, y adulacion por respetos humanos, y en tu ausen-

ausencia dizen lo contrario, como hazes tanto caso de honra tan vil, y falsa? Y si la alabança es dicha por lisonja, no es claro vituperio, y afrenta? Yà sentado que los hombres te alaben de todo corazon, y que la alabança sea verdadera, y que se conforme con tus meritos, què te aprovecha ser alabado? Esta alabança te haze mejor? No por cierto, sino que te pone à peligro de desvanecerte. Pues por què apeteces tanto lo que puede ser muy dañoso à tu alma?

Pues si en los hombres ay este deseo de vivir eternamente en la memoria de los hombres, y por esso se fundan mayorazgos, por què no fundas vn mayorazgo en el Cielo? En este mundo solo fundan mayorazgos los ricos, en el otro pueden muy bien fundarle los pobres con la hazienda de las virtudes, pues supuesto que con el ayuda de Dios pueden exercitar muchas obras buenas; como aunque seas pobre, no fundas este mayorazgo tan seguro, que nunca puede faltar? Si en el mundo te reputaras por muy dichoso si pudiesses fundar vn grande, y muy honrado mayorazo, ò quanta es mayor tu felicidad si te aplicas à exercitar muchas virtudes, pues por este medio conseguiràs vn mayorazgo perpetuo de honra mucho mayor sin comparacion? Y si puedes esto con el favor de Dios, para què afanas tanto en buscar en este mundo honras, alabanças, y estimaciones, que nada duran, y cuya memoria se pierde, y queda sepultada, y està dentro de breve tiempo, y casi desde el dia que vno muere? Què importa que aora en esta breve vida favorezca el mundo à los suyos, si esto dura vn momento, y presto se olvida de ellos, como si nunca los huviera visto? No presumas que de ti ha de aver mas memoria que de los passados. Quan innumerables varones doctissimos ha avido en el mundo, cuya doctrina fue muy celebrada, y alabada de los quales ninguna noticia tenemos, ni aun sabemos como se llamaron? Quantos grandes señores muy afamados ha avido en este Reyno, cuyos nombres, y honras yà se borraron, y no ay memoria de ellos? Y quantos has conocido muy estimados, y respetados, y aora pisas sus cuerpos en las sepulturas, y nadie se acuerda de ellos? Passò muy en breve su honra como sombra, y yà se acabò su memoria. O quan en breve se passa todo, sin quedar memoria de los muy poderosos! Y si esto ha de passar por ti, como no te desengañas? Como no reconoces que todo nada dura, y que solo Dios es el que permanece? Si vès el gran olvido que ay de tus antepassados, y que à ti ha de suceder lo mismo, para què deseas estimaciones, y alabanças tan engañosas? Y aunque te alabassen todos los hombres del mundo, de què serviràn estas alabanças à tu cuerpo difunto? Y si tu alma està en el infierno, què vtilidad sacarà de estas estimaciones? Què la aprovecharàn? Aliviaranse sus penas? No. Pues como no desprecias honras tan breves, que solo duran vn instante, y luego paran en olvido perpetuo? Y como hazes tanto aprecio de cosas que despues de muerto nada te pueden ayudar, ni alivia?

Pero la honra que Dios dà à sus siervos permanece, pues no viven olvidados, sino honrados en el Cielo por toda la eternidad. El Eclesiastico, cap. 37. dixo: *Sapiens in populo hæreditabit honorem, & nomen illius erit vivens in æternum.* El sabio alcançarà honra perpetua, y su nombre, y fama vivirà para siempre. Y en el cap. 44. dixo: *Nomen eorum vivit in generationem & generationem.* Su nombre, fama, y alabança vivirà de generacion en generacion: esto, es para siempre permanecerà delante de Dios, y de los bienaventurados, y nunca se borrarà de su memoria. Y David, Psalm. 111. dixo: *In memoria æterna erit iustus, ab auditione mala non timebit.* El justo vivirà en el Cielo en perpetua memoria, para siempre serà honrado, y estimado, y nunca temerà ser murmurado, ni que se le prive de esta gloria. En Dios veràn los bienaventurados las virtudes de todos, y de cada vno, porque las miran como escritas, y gravadas en el libro de la Vida, que es Dios, y en el alma de cada vno; y por esto reconociendo que son dignos de alabança, y estimacion eterna, por esso vnos á otros se honraràn por toda la eternidad, dandoles la alabança, y honra que corresponde à todas, y cada vna de sus virtudes: todas las obras buenas se lecràn en cada predestinado, sin necessitar de revolver historias para que se sepan, y sean eternas sus alabanças. En este mundo si vno ha hecho grandes hazañas, y ay quien las saque à luz en algun libro, este està cerrado, y le tienen muy pocos, y son muy contados los que tienen noticia de ellas; pero en el Cielo como Dios, y los Santos son inmortales, y en ellos estàn escritas, y patentes estas virtudes, por esso todos las conocen siẽpre, y por esso por toda la eternidad dura esta estimacion, fama, y honra. Pues como aora no exercitas muchas virtudes, para que en el Cielo siempre perseveren escritas, y recibas por ellas honra eterna? Si en ti se halla gran deseo de fama, y alabança, por què no solicitas la del Cielo, pues dura para siempre? Si vno conoce que en este mundo puede

puede conseguir dos oficios honorificos, no escoxo vno pequeño, sino el mayor, y el labrador que puede ser Cavallero, ò Marques no se contentò solo con ser hidalgo. Pues por què no desprecias la honra mundana, y falsa por la verdadera? Por que no dexas la que se acaba luego, por la que dura por toda la eternidad? Y si por conseguir las breves, y falsas honras del mundo muchos padecen grandes trabajos, se humillan, hazen grandes cortesias, y obsequios, y muchas vezes à otros menores que ellos, porque tu no haràs otro tanto, por alcançar las honras verdaderas, y que han de durar por toda la eternidad?

Lo dezimo quarto, serà grande esta gloria, y honra, no solo por la fama, y estimacion, sino por ser el justo sublimado à vna honra muy grande, e incomparable, por ser tan grandes Principes, y tan soberanos los que alli honran, y alaban. Si vno reputàra por grande honra ser alabado, y estimado por los Principes, y Grandes de vn Reyno, y por el Rey, quanto mayor es sin comparacion la honra que le haràn todos los bienaventurados, que todos son grandes de aquel Reyno? Y quanto mas se debe estimar que el mismo Rey del Cielo sea quien le honre? David Psalm. 112. para declarar la gran honra à que Dios avia sublimado à vno, dixo: *Suscitat de terra inopem, & de stercore erigens pauperem, vt collocet eum cum principibus.* Dios al pobre le ha levantado de la tierra, y del estiercol, y le ha colocado con los Principes de su Pueblo. Si aora à vn pobre miserable, y desdichado el Rey le sacasse de tanta miseria, y le colocasse entre los mayores Principes de su Reyno, no seria esta vna suma honra? Què gozoso se hallaria? Quando Joseph desde la carcel se viò en vn instante, no solo honrado, pero colocado, y puesto entre los grandes del Reyno de Egypto, què alegre se hallaria? Què admirado de que vn pobre esclavo fuesse tan sublimado, y entronizado? Pues quanto mas, que el miserable hombre, que es polvo, y estiercol sea tan honrado, que sea colocado en compañia de los Angeles, Cherubines, y Serafines, que son los grandes del Cielo? Y què admirado estarà de vèr, que el polvo, lodo, y estiercol sea tan honrado Y què gozo tan inmenso el suyo? Si la privança, y compañia de los señores por pocos dias que dura, se estima tanto, quanto mas esta, que durarà para siempre? Y quanto se debe trabajar por alcançar honra tan grande, y de tanta duracion? Si por conseguir la honra de ser Grande de España en estos tiempos algunos han dado cien mil ducados, y esto se reduce à que les dèn lugar con ellos, y gozen de sus preeminencias; quanto mas se debe hazer, y dar por ser grande en el Cielo, y por tener lugar entre tan soberanos Principes? Y si esta tan grande honra en el mundo, aun despues de tanto dinero no se concede à todos, sino à nobles, y señores de titulos; quanta felicidad es, que la grandeza del Cielo la puede conseguir el mas pobre, y desdichado del mundo, si aqui sirve à Dios con felicidad? Y si la grandeza del mundo (que dura muy poco; porque presto muere vno, y se convierte en gusanos) tanto se estima, y por ella se derrama tanto dinero, què se debe hazer, y en quanto se debe estimar la grandeza del Cielo, que es mayor sin comparacion, y dura por toda la eternidad? Y si tanto se estima esta honra del mundo por recibirla delante del pueblo donde vno vive, quanto mas la del Cielo, por ser delante de millones de millones de bienaventurados? Y si la honra del mundo con todo cuydado es buscada, y por conseguirla se hazen tan vivas diligencias, que ceguedad es la del hombre, que no busca esta tan grande del Cielo?

Lo dezimoquinto, es grande la gloria del bienaventurado, porque no solo es colocada entre los grandes del Cielo, sino que delante de Dios es muy honrado, y estimado, pues en su presencia estarà con tal grandeza, que toda la de la tierra es deslucimiento, ò nada en comparacion de la dignidad, y soberania, que delante de Dios tienen los Santos en el Cielo: San Juan nos pintò esta gloria, pues en el Apocal. cap. 7. hablando de la gran multitud de bienaventurados de todas naciones, dize: *Stantes ante thronum, & in conspectu agni amicti stolis albis, & palmæ in manibus eorum*, que estaràn delante del Trono de Dios vestidos con maravillosas vestiduras, y tendràn palmas en sus manos. Y en el cap. 4. dize: *Super thronos viginti quatuor seniores sedentes circumacti vestimentis albis, & in capitibus eorum coronæ aureæ*, dize, que viò à los bienaventurados en forma de 24. senadores todos al rededor del Trono Divino, y que estaban con tanta autoridad, y dignidad, que todos estaban sentados delante de Dios, y no como quiera, sino cada vno sentado en vn trono magnifico, y todos vestidos de vnas vestiduras preciosas, y blanquissimas en señal de su eterno gozo, y demonstrativas de su suprema dignidad, y que todos estaban coronados con coronas de oro. Puede ser mayor honra? Cubrirse delante del Rey es la mayor honra que se haze à los mayores Principes. Y quanta mayor es la que Dios haze

haze à sus siervos; pues en su presencia estàn cubiertos, y con coronas de oro, y assentados, no assi como quiera, sino en preciosos tronos? Los Reyes no admiten que en su presencia otro se cubra, y siente en trono, sino que sea persona Real. Pues què honra tan excessiva es esta que Dios haze à los suyos, pues los trata como à Reyes, y casi como iguales suyos? Quando jamàs se ha visto, que Rey terreno honre tanto à sus vassallos, por muy grandes servicios que le ayan hecho?

Muy obligado se hallaba à Mardoqueo el Rey Assuero; porque le avia librado de vna traicion, en que le querian quitar la vida, y para premiar tan grande fidelidad, preguntò Assuero: Què es lo que se debe hazer con vn hombre à quien el Rey quiere honrar? Esther, cap. 6. *Quid debet fieri viro quem Rex honorare desiderat?* Entonces Amàn juzgando que è l era à quien el Rey queria honrar, y codiciando para si la tal honra, discurriendo la mayor que pudo, y assi dixo: El hombre à quien el Rey quiere honrar debe ser vestido de las vestiduras Reales, y debe subir en vn cavallo del Rey, y debe llevar sobre su cabeza la Corona Real, y vno de los primeros del Reyno le debe acompañar, y passear por todas las calles, diziendo: *Assi es honrada la persona à quien el Rey quiere honrar.* Esta se executa con Mardoqueo; y Amàn, que era el privado del Rey, si lo huviera conseguido se reputàra por felicissimo. Pues quanto mas la estimarà vn pobrecillo si à èl se huviesse hecho? Pues quanto mayor sin comparacion es la que haze Dios à los suyos en el Cielo? En esta que hizo este Rey terreno repato; lo primero, que solo se hizo en aquella Ciudad, y no en todo el mundo, y solo la vieron, no todos sus moradores, sino algunos, que casualmente passaban entonces por las calles; pero la del Cielo se haze delante de Dios, y de todos los bienaventurados, que son innumerables; lo segundo, que la tal honra durò aquel dia solamente, y aunque duràra por muchos años, todos son nada, y luego se sigue el olvido; pero las honras del Cielo perseveran para siempre, nunca se olvidan, siempre permanecen; lo tercero, que la tal honra dada à este hombre es nada en comparacion de la menor del Cielo. Pues si la tal honra mundana con los defectos referidos, y con otros muchos mas es muy apetecida, y estimada, como la del Cielo mayor sin comparacion es desprecciada? Es possible que por honras que son nada, se hagan muy vivas diligencias, y por las preciosas de la gloria no se de vn passo?

Lo 16. es grande la honra del bienaventurado, porque Dios no solo haze que se siente en su presencia, sino que come à su mesa, y los mismos manjares. Entre los hombres se reputa por suma honra, que vn Rey haga que vno se siente à su mesa. El Rey David para declarar quanto queria honrar à Misibosef, hijo de su gran amigo Jonatàs, y nieto del Rey Saul, le dixo, que avia de sentarse con èl à comer à su mesa, y le respondiò, 2. Reg. cap. 9. *Quis ego sum servus tuus, quoniam respexisti super canem mortuum similem mei.* Quien soy yo siervo tuyo, por què has mirado sobre vn perro muerto? Pues si Misibosef era nieto de vn Rey, y no solo se admira de que David le convide à su mesa, sino que se reputa por indigno de tal favor, y en comparacion del Rey se reputa como perro muerto; què debe dezir el hombre, vil gusanillo, y nada en comparacion de Dios, y viendo que en la gloria se haze sentar à su mesa? Amàn se hallaba muy gozoso, y se reputaba por el mas dichoso del mundo, y declarando los favores grandes con que el Rey, y la Reyna le favorecian, añadiò: *Regina nullum alium vocavit ad convivium cum Rege praeter me. Apud quàm etiam cras cum rege pransurus sum.* Esther, cap. 5. La Reyna à ningunò de los grandes del Reyno ha convidado à comer sino es à mi, mañana yo solo tengo de comer con el Rey, y Reyna. Pues si Amàn no hizo casi aprecio de la honra de ser privado del Rey, ni de las estimaciones que por esso todos hazian del respeto de la de ser convidado à comer con èl; quanto mas se debe estimar el sentarse à la mesa con Dios? Y si Amàn à este combite tuvo por la mayor honra, y felicidad de todas, porque juzgò que no podia hallarse mayor honra, que sentarse à la mesa, y comer con èl publicamente; quanto mayor serà sentarse à comer con el Supremo Señor publicamente, y delante de todos los Cortesanos de el Cielo? Y si Amàn siendo gran Principe, y Privado del Rey, reputò por tan grande honra sentarse à comer con èl, quanto mayor es sin comparacion que el hombre, vil gusano reciba este favor por Dios, no por vn dia, sino para siempre?

Que Dios haga esta honra al bienaventurado en el Cielo, lo dixo por San Lucas, cap. 22. diziendo: *Ego dispono vobis, sicut disposuit mihi Pater meus regnum, ut edatis, & bibatis super mensam meam in regno*

meo. Yo dispongo, y preparo para vosotros el Reyno de los Cielos, como le ha dispuesto el Padre Eterno para mi, y tambien que comais, y bebais en mi mesa conmigo. Què mayor honra se puede imaginar como esta? Y si esta te parece excessiva, repara que ofrece hazer mas por honrar à sus siervos, pues dixo por San Lucas, cap. 12. Bienaventurados los siervos à quien el Señor quando venga hallare dispiertos, y velando: *Amen dico vobis quod praecinget se, & faciet illos discumbere, & transiens, ministrabit illis.* Por què esto lo afirma con juramento? Porque todo lo que iba à dezir al parecer parece tan increible, que juzgo convenia afirmarlo con juramento; esto es, que el Señor se levantarà, y se ceñirà como Siervo, y mandarà à sus siervos sentar à la mesa, y èl les andarà sirviendo. En estas parabolas nos declara, que aunque en el Cielo no ay comidas, ni mesas, nos propone estas comparaciones, para que como sentarse à la mesa de vn Rey, y servir èl en ella, es vna gloria, ò honra suprema, entendamos la grandeza, y soberana honra que alli Dios harà à los suyos. Pues si es honra, que jamàs se ha visto, que vn Rey sirva, y administre la comida à sus siervos, quan grande serà la que haze Dios à los suyos, pues para declarar su grandeza, la propone con tales terminos? Y què gozoso se hallarà el bienaventurado viendo que esta honra tan suma ha de durar por toda la eternidad? Es possible que sea tanta la honra, y gloria, que para explicarla diga el Señor, que estando sus siervos à la mesa èl mismo estarà en pie, y los andarà sirviendo, que es dàr à entender, que por honrarles, y premiarles se quiere mostrar inferior à ellos? Quien no se pasma oyendo las sumas honras que Dios haze à sus siervos en el Cielo? Y como el hombre no tràta de servirle con gran fervor, pues tanto honra, y sublima à los suyos en la gloria?

Lo 17. serà grande esta honra, porque Dios à sus siervos los tratarà como à muy intimos, y familiarissimos amigos. Aunque vno à otro dè su mesa, coma con èl, con todo esso muchas vezes, y de ordinario no les comunica sus secretos, ni les trata con amistad. Esta honra solo se reserva para los amigos. Los Reyes tambien observan, que aunque tengan muchos, y grandes Principes, no à todos participan sus secretos, estos solo manifiestan à sus intimos amigos de quien tienen mas confiança: Dios en el Cielo à los suyos no solo les haze grandes, sino que los trata como amigos intimos, y aun en este mundo dixo el Salvador, Ioan. 15. *Iam non dicam vos servos, quia servus nescit quid faciat Dominus eius; vos autem dixi amicos quia omnia, quae audivi à Patre meo nota feci vobis.* Yà no os llamarè siervos, porque estos comunmente no saben los secretos de su Señor, yo os llamo amigos, porque os he manifestado los secretos que el Padre Eterno me avia revelado. Aqui repara lo primero, que Dios à los que con fidelidad le sirvan no les llama siervos, sino amigos. Puede ser mayor honra? Nunca vno à sus esclavos honra tanto, que los llame, y trate como amigos. Pues si esta honra no se vsa entre los hombres, ò quan grande es que Dios à sus esclavos no les trate como tales, sino como amigos? Lo segundo, si se tiene por grande ser tratado como amigo por vn Principe, ò por vn Rey, quanto mas sin comparacion es ser amigo del Omnipotente? Lo tercero dize, que los llama amigos, porque les ha revelado los secretos de su corazon. Pues si esto fuera grande honra de vn Rey con vn vassallo, quanto mas lo es sublimar Dios à esto à sus siervos? Lo quarto, que si Dios haze esta honra à su siervos en este valle de lagrimas, y lugar de penitencia, quanto mayor serà en la gloria, donde los trata como à muy intimos, y familiarissimos amigos, y les comunica muchos mayores secretos? Si es gran favor tratarlos como amigos, comunicandoles algunos secretos, y mysterios, pero con obscuridad, y debaxo de figuras, y enigmas, quanto mas serà en el Cielo, donde claramente les manifiesta su Divino Rostro, todos los Mysterios Divinos, y los secretos de su Divina sabiduria?

Lo 18. Serà grande la honra del bienaventurado, porque en premio de su santidad no se darà menos prenda, que el mismo Dios. A Abraham en premio de sus servicios le ofreciò, y dixo, Genes. 15. *Ego merces tua magna nimis.* Yo serè tu premio, y serà grande, y demasiado; como si dixera: Yo soy el sumo bien, è infinito, y aunque consideres, y compares conmigo todos los bienes, y todas las honras, todas son nada comparadas conmigo. Y esta honra no la concede à todos los bienaventurados? Si. Pues donde se puede hallar otra mayor? Quanto mas vn Rey dà à vno en premio de sus servicios, mayor honra le haze. Pues si Dios al justo le dà à sì mismo, y à todos sus bienes, que son infinitos, adonde cabe otra honra, no solo mayor, pero ni semejante? Como se podrà explicar la honra que haze Dios à sus amigos, à quien no solo sube sobre essos Cielos, haziendo que los pisen, y à sus Estrellas, y que habiten los Palacios de la Gloria, y que sean Grandes del Cielo, y que no solo les llene de riquezas,

y de gozos, sino que el mismo Dios se les dè, y comunique todos sus bienes, para que los possean, y gocen, no por algunos dias, sino por toda la eternidad? La mayor honra que pueden dàr los Reyes, à quien quieren honrar mucho, es darle muchas riquezas, y en vn dia honrarles delante de muchos, y aqui cessa todo, pero Dios à sus fieles siervos les dá à sì mismo, sus riquezas, sus gozos, y esto para siempre. Pues como se podrà ponderar esta honra, que es infinita? O què dichoso, y felicissimo es quien la consigue, pues tal honra no tiene otro precio sino el mismo Dios, que es infinito! Y què gloria puede igualarse, viendo que Dios, Sabiduria infinita, juzga à vn justo por digno de menor premio tan soberano? Y què gozo tan inmenso gozar de tanta honra, y bien para siempre? O alma! como con gran fervor no te dedicas al exercicio de todas las virtudes, para conseguir honra, y premio tan colmadissimo? O què dichosos serán los trabajos en esto empleados, pues su remate es tan dichoso, y felicissimo, y de tan gran duracion?

Lo 19. serà grande la gloria, y honra, porque no se contenta Dios con darse à sì mismo, que es el premio essencial comun à todos, sino que tambien añadirà otros accidentales, segun los meritos de cada vno. Y assi dixo por San Juan Apocalip. 22. *Ecce ego venio cito & merces mea mecum, & reddere unicuique secundum opera sua.* Què Dios consigo trae el premio, y remunera, y premia à cada vno segun sus obras, no dexando vno sin premio, si le merece. Y assi S. Buenaventura refiere de mi P. S. Francisco, que por sus grandes meritos, y humildad Dios le honra tanto, que le sublimò à la silla que Lucifer perdiò por su sobervia. O què gloria tan suprema verse colocado en tan supremo lugar! Y como no le imitamos, para recibir grandes honras, y premios? Si ha de dàr Dios la honra, y premio segun sus obras, por què aora no exercitas muchas, y grandes virtudes, para que crezca mucho el premio? Si qualquiera reconociendo que ha de tener gran ganancia, emplea todo su caudal, como tu no hazes muchos, y continuos empleos de virtudes, para que segun los meritos sea grande tu premio? San Pablo ad Galat. dize: *Quæ enim seminaverit homo, hæc & metet. Qui seminat in carne sua de carne metet corruptionem, qui autem seminat in spiritu, de spiritu metet vitam æternam.* Lo que el hombre sembrare, esso cogerà, y el que siembra cosas de carne, cogerà corrupcion, y el que siembra cosas espirituales, cogerà la vida eterna. Pues si solo cogeràs lo que sembrares, porè qu no siembras muchas obras buenas, para coger grande fruto? Si los Labradores siembran quanto mas pueden, siendo assi que muchos no cogen el fruto porque es incierto, como tu, sabiendo ciertamente, que segun sembrares cogerás, como no te animas à sembrar muchas obras buenas, para que se aumente mucho tu fruto? Si hasta aora has sembrado cosas del mundo, quando has de empezar à sembrar virtudes, para que tu alma sea rica? Y si hasta aora con tanta abundancia has sembrado para el cuerpo, y has cogido muchos trabajos, pesadumbres, y espinas, por què aora no sembraràs con el mismo servor virtudes, para coger verdaderos gozos, y honras muy abundantes, que duren por toda la eternidad?

Lo 20. serà grande la honra del bienaventurado, porque no solo la gozarà en el Cielo, sino porque harà Dios que se publique en el Juizio delante de todo el mundo, donde todos le veràn con gran gloria, y honra á la mano derecha del Divino Juez. Què gozo recibirà el justo viendose tan lleno de gloria, y honra delante de todo el mundo? Què alegria, viendo que delante de todos se publican todas sus obras buenas, y aun las mas ocultas? Què sumo contento serà el suyo, viendo que el Divino Juez aprueba todas sus obras, y las que los mundanos le despreciaron? Què sumo gozo viendo que en presencia de todo el mundo el Divino Juez le dirà: *Vèn bendito de mi Padre à posseer el Reyno, que te està preparado desde el principio del mundo?* Y si los malos viendo la gloria tan grande de los justos, se pasmaràn, y diràn: Què es esto, que los que nosotros despreciabamos en el mundo, y haziamos burla de su vida, y aora estàn muy honrados, y contados entre los hijos de Dios? Què gozo recibirà el justo oyendo este desengaño de los malos? Y què gozo viendo alli muchos Reyes, y Emperadores, que estàn condenados, y que para siempre seràn arrojados al infierno, y que èl siendo vn pobrecillo, y desdichado del pueblo, se halla tan honrado, y glorioso, que ha de gozar de esta dicha por toda la eternidad? Si te vieras en vn alto teatro a la mano de vn poderoso Rey, y muy honrado, y tratado como hijo suyo, y esto en presencia de vn todo numerosissimo pueblo, y de muchos que te avian murmurado, despreciado, y aun perseguido, ò què gozosissimo te hallaras! Pues quanto mayor sin comparacion serà verte tan glorioso, honrado, y triunfante al lado de Dios, y á la vista de muchos, que te persiguieron, ò despreciaron? O què gozo tan inexplicable serà el tuyo!

Yà

Yà que què has leido vn pequeño dibujo de las honras perpetuas de los bienaventurados, y sabes que se consiguen por medio de virtudes, quales son las que exercitas? Què trabajos son los tuyos por tantas, y tan grandes glorias, y honras? Kempis lib. 3. cap. 47. te dize: *Si viaisses in cælo coronas perpetuas Sanctorum, quantaque nunc exultant gloria profectò te statim humiliares vsque ad terram, nec huius vitæ lætos dies concupiscereres; sed magis pro Deo tribulari gauderes, & pro nihilo inter homines computari maximum lucrum duceres.* Si à los que viven en este mundo despreciados por servir à Dios los viesses en la gloria tan honrados, y con coronas perpetuas, y muy llenos de gloria; cierto es que tu al punto te humillaràs hasta la tierra, abrazaràs los mas viles exercicios, y todos los desprecios; no admitieras los gozos de el mundo, solo pretendieras ser atribulado por Dios, y juzgàras por maxima ganancia, por esto ser reputado por nada entre los hombres. Y hazes esto? Por estos gozos, y honras eternas padeces grandes trabajos, mortificaciones, y muchos desprecios? Nada hazes. Pues como quieres conseguir tanta felicidad? No ay, ni puede imaginarse honra mayor: lo primero, porque quien honra es Dios, y todos los bienaventurados: lo segundo, porque el premio es infinito, que es Dios con otros soberanos dones: lo tercero, porque es en la publicidad de el Cielo, delante de innumerables Angeles, y Santos, y tambien en el juizio en presencia de todos los Angeles, de todos los hombres, y de todos los demonios: lo quarto, porque esta honra no es vacìa, y renombre vano, sino està llena de gloria, y sumo gozo, gustos, y quantos bienes se pueden desear: lo quinto, porque todo esto no ha de durar por vn dia, sino por toda la eternidad. Pues premio tan grande; como le quieres conseguir sino le procuras merecer? San Pablo dize: *Non coronabitur nisi qui legitimè certaverit.* Que ninguno serà coronado en el Cielo, sino pelèa legitimamente. Pues si tu no pelèas; como quieres conseguir esta corona? Si dizes, que quieres el Cielo, y sus glorias, como se puede esto dezir con verdad, sino pones los medios? Sino elegis los medios que Dios te ha puesto, què hazes sino dezir con las obras, que renuncias el Cielo, y sus glorias? Si en el tiempo del verano ninguno coge, si primero no ha trabajado, ni ninguno recibe la corona, sino vence al enemigo; tu si primero no has trabajado legitimamente, como dize San Pablo, ni vences, ni sujetas tus passiones, ni exercitas virtudes; como quieres alcançar premios tan grandes? Si los bienes del mundo, y sus honras no se alcançan sino con mucho trabajo; como los del Cielo tan preciosos los quieres sin trabajo, y como de valde? Si los Santos para conseguirlos se exercitaron en continua oracion, y mortificacion; como tu quieres ser premiado como ellos dandote à buena vida? Como no reconoces, què te expones à peligro de perder tanta felicidad?

CAPITVLO IX.

DE QVAN GRANDE, Y EXCESSIVA sea la dadiva de vn Reyno Celestial, y que dura para siempre.

NO fenecen los premios que Dios ofrece à los suyos, sino que promete otros excessivos significados por el Reyno de los Cielos: Vn Reyno, y no terreno, sino Celestial, y Divino ofrece. O que oferta tan estupenda! En este mundo los criados sirven toda la vida por estipendio muy corto; pero Dios ofrece vn Reyno entero. Puede ser mayor liberalidad, ni mas excessivo premio? Y esto es verdadero, ò falso? Verdad es cierta, que nos enseña la Fè. Y assi, este premio es excessivo: Lo primero, por ser de vn Reyno cierto, y verdadero, pues el Salvador dixo por San Matheo cap. 5. Bienaventurados los pobres de espiritu, porque suyo es el Reyno de los Cielos: *Beati pauperes spiritu quoniam ipsorum est Regnum Cælorum.* Y por San Matheo cap. 25. en el dia del juizio el Salvador dirà à los Justos: Venid benditos de mi Padre à posseer el Reyno, que està preparado para vosotros desde el principio del mundo. Y San Pablo 2. ad Thim. dixo: Si sufrieremos con èl, reynarèmos tambien en su compañia. S. Juan Apoc. 1. Yo Juan vuestro hermano consorte en la tribulacion, y en el Reyno. Y Santiago c. 2. Dios escogiò pobres deste mundo para herederos de su Reyno. Pues si el Salvador, y sus Apostoles te enseñan claramente, que el bienaventurado ha de ser Rey coronado en el Cielo, puede ser mayor la felicidad? Si este Reyno le ha de recibir ciertamente de la mano de Dios en premio de sus trabajos, y de la felicidad con que le has servido, puede ser cosa mas soberana? Si Dios al justo le diesse la gloria era premio inmenso; pero ademàs desto hazerle Rey, à quien no pasma? Quando Saul fue